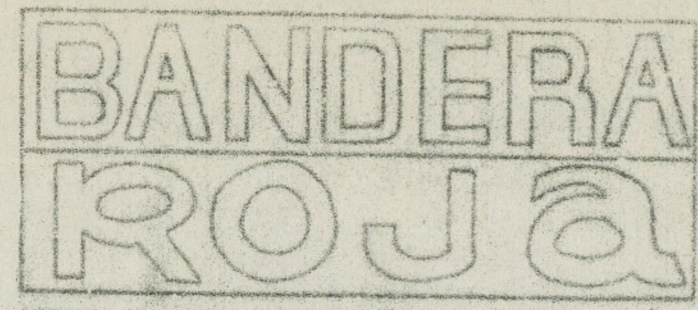
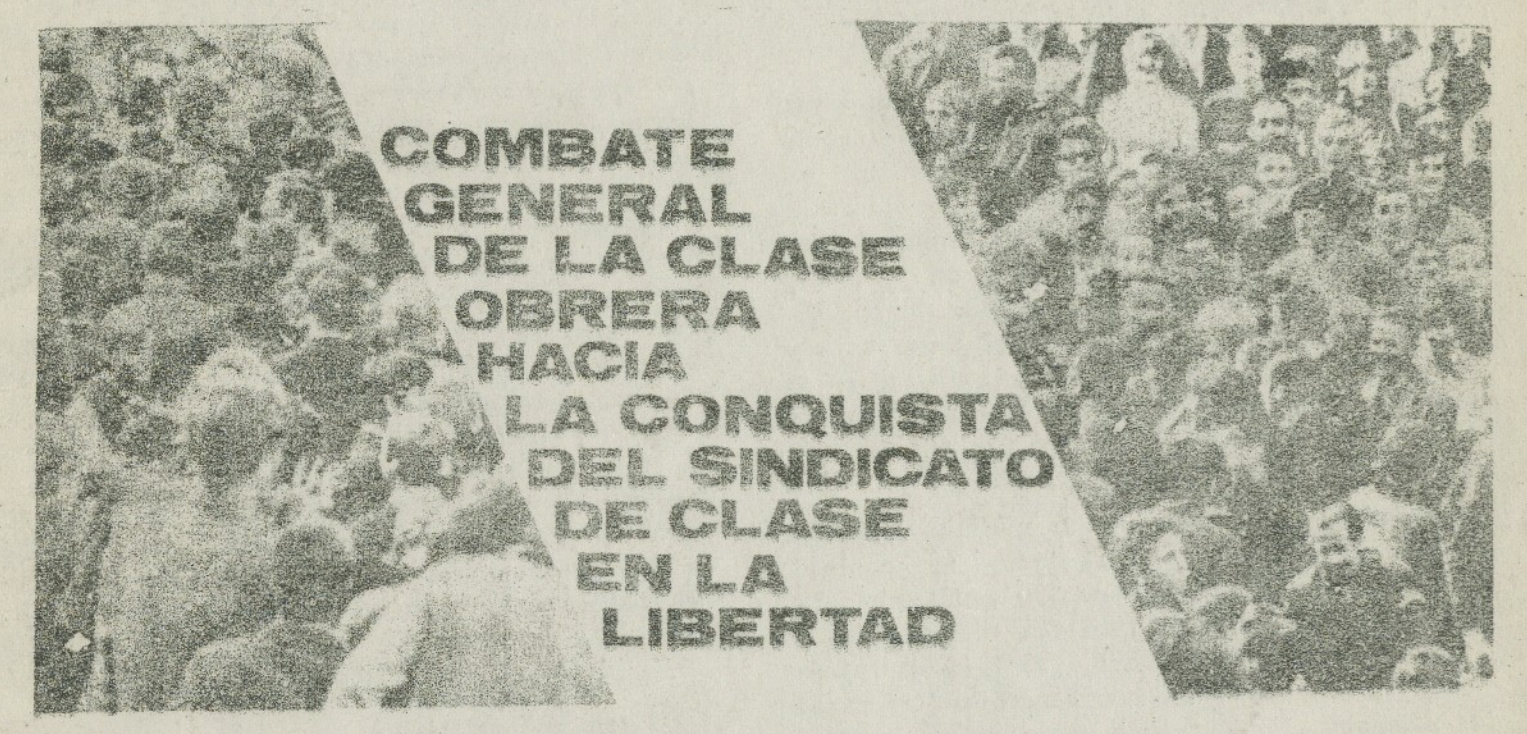


PORTAVOZ DE LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA (BANDERA ROJA)

Nº 28 — 4 MAYO - 1975 — 10 PTAS

LAS ELECCIONES SINDICALES



1-Las elecciones como combate político

Las próximas elecciones sindicales se van a desarrollar en un momento de extraordinaria importancia para el avance general de la lucha de la clase obrera, en plena crisis final de la Dictadura, con una CNS inoperante y fracasada, con la profundización de la crisis económica que determina un brutal empeoramiento de las condiciones de vida del pueblo.

No son extraños los temores con que las aguardan los jerifaltes del Gobierno Arias y del aparato verticalista. Toda la larga serie de aplazamientos, discusiones y trabas burocráticas con que se está rodeando la preparación de estas elecciones, no son mas que síntomas externos de una realidad más profunda: LA ABSOLUTA INCAPACIDAD DE LA DICTADURA Y LAS INSTITUCIONES POR ELLA CREADAS PARA IMPEDIR O ASUMIR LAS EXIGENCIAS DE LA CLASE OBRERA EN LUCHA.

Si la "apertura política" de Arias ha naufragado entre 4 asociaciones ridículas e inútiles, y sólo ha significado un mayor aislamiento del equipo Arias, aún es más estrepitoso el fracaso de la "apertura sindical".

Por una parte proyectos tan tímidos como los de Licinio han provocado tensiones y dimisiones ministeriales; por otro la política económica del Gobierno ha redondeado el año de escalada increíble del coste de la vida, con el broche de oro de una congelación salarial y un incremento de las cotizaciones de la Seguridad Social y de los impuestos. Mientras, la CNS se debate internamente entre los más conservadores dispuestos a defender sus puestos "si cabe con las armas" hasta los oportunistas, que sintiéndose en una vía muerta se proclaman promotores de una línea de reforma de la CNS.

Las vacilaciones de la burguesía

Profunda contradicción la de las clases dominantes que va más allá del problema actual. Porque por una parte precisan de una reforma democrática de su Estado que les permita un mayor juego parlamentario entre ellos, avanzar las condiciones de su integración europea... y por otra deben solucionar lo que la Dictadura ya no puede: detener o encauzar el auge del Movimiento Obrero que avanza sus formas de lucha y sus exigencias reivindicativas, sociales y políticas con una fuerza que pone en cuestión no solo la Dictadura sino tambien la tranquilidad de la ruta del desarrollo capitalista.

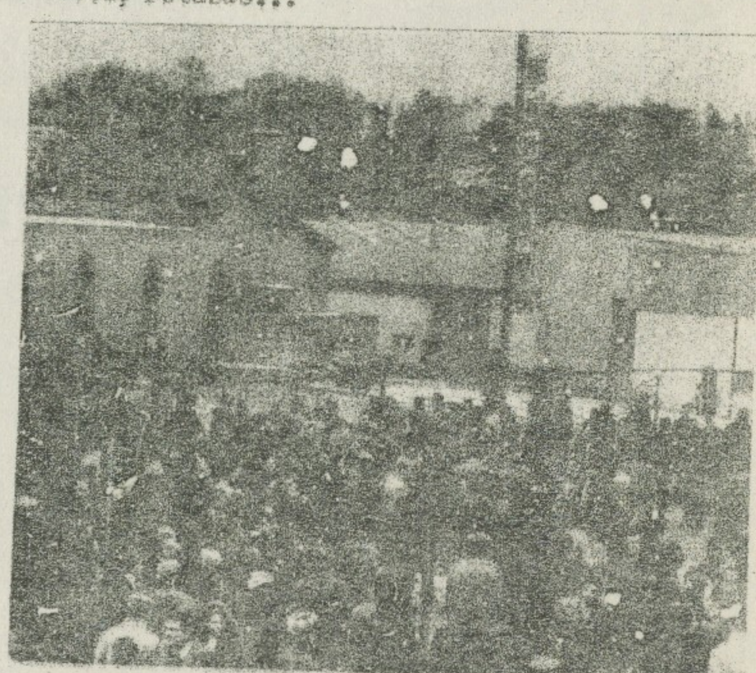
Para todo éllo no sirve la CNS ni menos aún la élite más fascista de su administración. De ahí el agrio debate que ésta sostiene con el sector avanzado de la burguesía reformadora. Hasta los insípidos proyectos de Fraga sobre la pluralidad sindical son motivo de reacciones indignadas del Consejo Nacional de la CNS. Y mientras, los temores de las clases dominantes se dividen entre el estancamiento de la situación actual y el miedo a las consecuencias de ceder un margen de libertad al Movimiento Obrero y sus organizaciones.

Vacilan, buscan una salida que les permita recuperar al máximo la dirección y el control de la situación por su parte, y entretanto se apoyan bien en los oportunistas reformadores, (Cantarero, Socias Humbert,...) bien en intentos de ir cohesionando una tendencia sindical de base socialdemócrata o socialcristiana que combata la influencia de los commistas, divida a la clase obrera y garantice un futuro sindicalismo de conciliación en España. Por ahí van los intentos de dar una cierta cobertura al PSOE, de propiciar una estrategia común de las organizaciones sindicales católicas y reformistas como USO, UGT..., e incluso los esfuerzos asociados de los cantareros.

Otra cosa son los resultados, ya que despues de tantos años de lucha obrera no todo el monte va a ser orégano para estos señores. Experiencias como las de Portugal han redoblado estos intentos ante la perspectiva de lo que podría significar en España un sindicato único que con la prepotencia de Comisiones Obreras y el gran prestigio e incidencia de los comunistas en general podría convertirse en un sindicato de clase capaz de unificar y dar perspectivas a la lucha del conjunto de la clase obrera. Significativo es por demás la actitud de algunos oportunistas reformadores de la CNS de buscar coaliciones con el Movimiento Obrero extramuros para que, abandonando Comisiones Obreras, y toda la lucha sindical y política, se avengan a entrar en la CNS, en coalición con ellos para desarrollar un sindicalismo economicista.

El avance decidido del Movimiento Obrero

Pero por encima de las vacilaciones, contradicciones y proyectos de la burguesía y de oportunistas de última hora, la lucha de la clase obrera está efectuando un decidido avance político, tanto en sus objetivos como en el paso a movilizaciones generales. Las incontables luchas a las que cada día se incorporan nuevos y más amplios sectores de obreros y asalariados tiene su mayor exponente en las huelgas generales locales, jornadas de lucha y movilizaciones de ramos desarrolladas en los últimos meses, incorporando en total cerca del millón de trabajadores a la lucha. El potencial que se encamina hacia la Huelga General queda patente: huelgas generales en Euskadi, Asturias, Navarra, Baix Llobregat, Jerez; jornadas de acción en zonas y ramos, como en Málaga, Galicia, Cerdanyola-Ripollet, la Banca, los Seguros, la Construcción, en Madrid y Barcelona, el Metal en Zaragoza, el "ramo del agua" (textil) en Barcelona; y un reguero de huelgas de enorme combatividad y convocatoria entre el conjunto del pueblo, tales como las de Seat, Cumbre, Firestone, Hispano-Olivetti, Potasas...



En todas ellas han estado de un modo u otro presentes las exigencias políticas de la clase obrera: libertad de asamblea y huelga, amnistía, sindicato obrero,... También ha estado presente la pugna con el sindicato vertical en las concentraciones, reuniones de cargos e incluso en

algunas UTT, imponiendo iniciativas de lucha, debatiendo la representatividad de los delegados elegidos en las fábricas, exigiendo la dimisión de los verticalistas y extendiendo el programa de lucha de las Comisiones Obreras. En una palabra expresando un programa de conjunto frente a la política del Gobierno Arias, tan bien definido bajo el lema PAN, TRABAJO Y LIBERTAD, HACIA LA HUELGA GENERAL.

En todo este avance general han sido las Comisiones Obreras las que claramente han dirigido y unificado los principales combates, abriendo nuevos y más amplios frentes de movilización y convocatoria, dándose los medios para llegar al conjunto de los trabajadores y al conjunto del pueblo, protagonizando la ofensiva política en los medios legales y dentro de la propia CNS.

Las elecciones como parte de este avance

Avance no exento de limitaciones, de falta de coordinación en el combate a nivel nacional pero que se dirige, con la defensa de sus objetivos políticos y de clase, hacia un enfrentamiento directo con la Dictadura en la perspectiva de la Huelga General Política y la conquista de las libertades.

Hoy, ante las elecciones sindicales, solo las políticas que ponen al Movimiento Obrero a remolque de la dinámica de la negociación con las clases dominantes pueden preconizar, jugar a medias, a la hora de convertir las elecciones en un combate frontal político contra los proyectos aún latentes de reforma de la Dictadura y de la CNS. Porque luchar por un Compromiso Democrático significa romper todas las posibilidades de maniobra del enemigo, imponer los términos de que no pueda haber reforma eficaz alguna sin libertades para el pueblo y liquidación de la Dictadura. Porque luchar por un Compromiso Democrático no significa limitar la consolidación política y organizativa que la clase obrera y el pueblo necesita para situar las libertades democráticas en la perspectiva del socialismo.

Las elecciones sindicales deben significar un combate general hacia la conquista del sindicato de clase, un reforzamiento de las bases de acción hacia la Huelga General y un desarrollo superior de la implantación, representatividad e iniciativa de las Comisiones Obreras. De hecho en las elecciones sindicales se dirime, en debate abierto y público, el programa de las iniciativas y propuestas políticas de las Comisiones Obreras frente a la crisis de la CNS y sus maniobras reformadoras.



2 - La ruptura democrática y el Sindicato de Clase

Los comunistas hemos definido claramente que ante la crisis final de la Dictadura y los intentos de realizar una reforma democratica que mantenga la marginación política del pueblo, sólo el auge continuado de la lucha general de la clase obrera y de todo el pueblo romperá definitivamente tales intentos e impondrá los términos de un compromiso democrático favorable.

Este compromiso democrático no significa otra cosa que la liquidación de la Dictadura y el restablecimiento pleno de las libertades políticas para el pueblo. Significa la constante ofensiva popular que por encima de las maniobras defensivas de las clases dominantes le permita imponer los términos de:

1. Formación de un GOBIERNO PROVISIONAL DEMOCRATICO, que garantice la convocatoria de ELECCIONES LIBRES por todos los mayores de 18 años para la designación de la ASAMBLEA CONSTITUYENTE.

2. Plena AMNISTIA política y sindical.

3. Pleno ejercicio de las LIBERTADES POLITICAS: derecho de reunión, asamblea, organización prensa, huelga, etc.

4. Derecho de AUTODETERMINACION de las nacionalidades catalana, vasca y gallega; inmediato restablecimiento de los Estatutos de autonomía (de 1.932 y 1.936 respectivamente) de dichas nacionalidades, de forma provisional y como primer paso de concreción del derecho de autodeterminación.

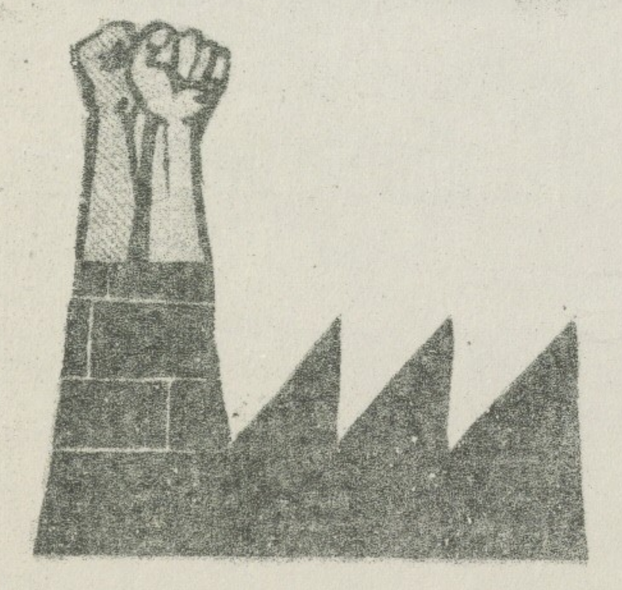
5. LIQUIDACION del viejo aparato franquista (TOP, Tribunales Militares, Brigada Político-Social, eliminación de los jefes fascistas del Ejército, CNS, etc.).

6. Forma REPUBLICANA de Estado.

Pero sabemos que solo es posible conseguirlo si el pueblo desarrolla un combate frontal contra todos los proyectos de reforma de la Dictadura: ya sea con la implantación de la Monarquía, con el reparto político de las Cortes entre los diversos sectores de las clases dominantes, con un mayor margen a las asociaciones, con un Gobierno de coalición que abarcase hasta la socialdemocracia,..., y tambien con la reforma del sindicato vertical.

El carácter político de estas elecciones

La constitución en España de un sindicato unitario de clase exige inevitablemente la conquista y el ejercicio de las libertades políticas. Unicamente en este marco podrá procederse al desmantelamiento de todo el aparato político y administrativo que dirige y controla la CNS, a la depuración de todos los fascistas, verticalistas y oportunistas, a la restitución al Movimiento Obrero de todo el patrimonio de la Organización Sindical, a la campaña abierta y pública para la elección de todos los delegados obreros de la nueva estructura sindical, a la celebración de un Congreso Sindical libre que defina las bases del sindicalismo de clase en España, al control por las masas trabajadoras a través de amplias asambleas del funcionamiento del nuevo sindicato autónomo con respecto a la patronal y el Estado.



Y estas bases de partida sólo podrán concretarse en un marco de libertades políticas y con una movilización constante de las masas trabajadoras para preservar y ampliar el ejercicio de las libertades conquistadas.

Por esto la propia campaña de las elecciones sindicales debe caracterizarse como las últimas elecciones que se celebran bajo la Dictadura y con la existencia de la CNS. Y el aspecto de denuncia de la CNS debe ser un aspecto central en la campaña y en la posterior utilización de las zonas de influencia en el seno de la CNS para un debate abierto frente a los reformadores en la exigencia del Sindicato de Clase y las libertades políticas.

La defensa de un programa de conjunto que una las principales reivindicaciones económica sociales y políticas del Movimiento Obrero y la exigencia de la iniciativa de lucha en torno a él en la perspectiva de la Huelga General son los ejes centrales de las candidaturas en las fábricas, ramos y UTT, y de la práctica posterior de los candidatos obreros.

El programa de Comisiones Obreras

El programa de Comisiones Obreras recoge por una parte las reivindicaciones por las que han estado y están luchando constantemente miles y miles de trabajadores, y por otra sienta

las bases de un funcionamiento, de una estructura sindical realmente democrática y al servicio de los intereses de la clase obrera en su constante lucha por acabar con la opresión y explotación capitalista.

REIVINDICACIONES ECONOMICAS:

- Salario base mínimo de 750 ptas./día. Contra la congelación salarial.
- Garantías de pleno empleo. Por un retorno de los emigrantes.
- 100 % del salario real en los casos de enfermedad, accidente, jubilación y paro.
- 40 horas de trabajo a la semana.
- Abolición del IRTP y congelación de las cuotas de la Seguridad Social.
- Fijos en plantilla a los 15 días. No a los contratos eventuales.
- Control de los ritmos de producción. Revisión de convenios y supresión de los laudos.

REIVINDICACIONES SOCIALES:

- Enseñanza gratuita y obligatoria hasta los 18 años. Abolición de la selectividad en la enseñanza.
- Control democrático de la Seguridad Social y las Mutualidades Laborales.
- Vivienda digna no superior al 10% del salario.
- No al aumento de precios. Congelación del coste de la vida.

REIVINDICACIONES POLITICAS:

POR UN SINDICATO UNICO DE CLASE.

- Plena autonomía respecto a la patronal y al Estado.
- Electividad y revocabilidad de los cargos a todos los niveles. Control por las masas trabajadoras de la acción sindical a través de asambleas.
- Libertad de ASAMBLEA, HUELGA, REUNION, PRENSA, EXPRESION, MANIFESTACION Y ASOCIACION.
- Restitución al Movimiento Obrero de todos los bienes del sindicato vertical.

AMNISTIA.

- Libertad detenidos y readmisión despedidos por cuestiones laborales y políticas.
- Anulación de todos los antecedentes penales y policiales.
- Abolición de la reglamentación represiva, artículo 103 y todos aquellos con que se pretenda sustituirlo.
- Revisión de las leyes laborales.
- Supresión de los cuerpos represivos.
- Abolición de los tribunales especiales, (TOP, Tribunales Militares, etc.).

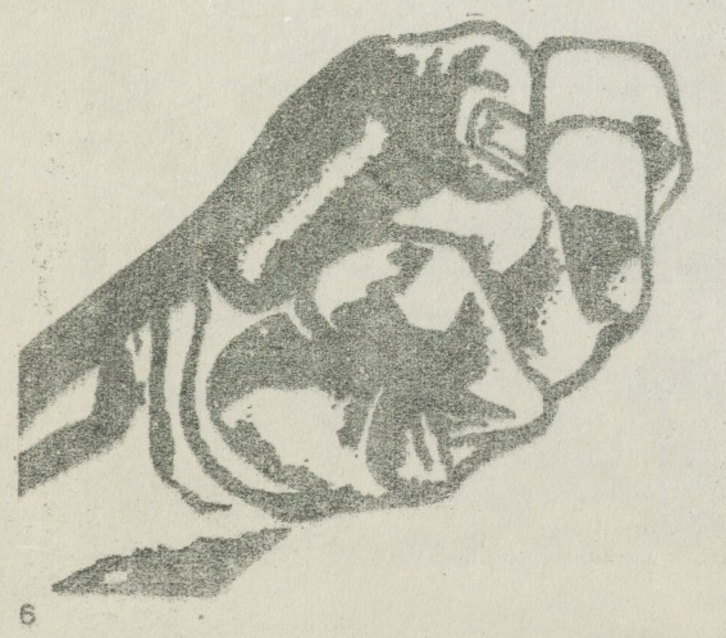


3-La C.N.S., las CC.OO. y el Sindicato de Clase

La CNS no ha representado en sí nunca ningún tipo de sindicato. La CNS es un aparato montado por el franquismo de corte fascista y vertical, incapaz de encuadrar políticamente a las masas, que desde sus orígenes ha tenido sus funciones en reprimir, controlar y amortiguar la lucha de la clase obrera y que solo con el desbordamiento progresivo por el Movimiento Obrero, con la creación de sus propias organizaciones, iniciativas y formas de lucha se ha visto obligada en las zonas más avanzadas a intentar jugar un papel superior al de comparsa de la represión.

Marginada de la lucha obrera y de su control ha perdido incluso la más mínima eficacia y representatividad cara a la patronal.

Sus únicas alternativas eran reafirmarse como un aparato represivo más, (el menos eficaz) o tantear un nuevo juego de encauzamiento en las zonas avanzadas: mínimas coberturas de reunión, pactos conciliadores con la patronal, formulaciones sindicales de regulación de la huelga, abolición del artículo 103... Todo ello no es otra cosa que victorias políticas de la clase obrera, que ha impuesto en la práctica la generalización de las asambleas y huelgas, y con sus constantes movilizaciones antirrepresivas, ha verificado que ya es inútil la pura represión. Tanto la burguesía como la CNS han debido plantearse que la única salida es algún tipo de encauzamiento legal que permita intentar el control de este proceso. El sueño dorado de los reformadores ha pasado a ser el recuperar la iniciativa en un tipo de sindicalismo reivindicativo, economicista y domesticado.



CC.OO. embrión del futuro sindicato

Ante tal realidad de la CNS las Comisiones Obreras no han representado su alternativa como sindicato porque la CNS nunca ha actuado y encuadrado a los trabajadores en una práctica sindical.

Las Comisiones Obreras han sido una forma original del desarrollo del sindicalismo de clase bajo la Dictadura, y a pesar de sus formas embrionarias de organización y coordinación han sabido desarrollar y ejemplarizar una política sindical consecuente de la clase obrera, de avance constante en la lucha, la unidad y la combatividad de los trabajadores por sus exigencias políticas, reivindicativas y sociales frente a la Dictadura y la explotación capitalista. Y al desarrollarse y ser una realidad tangible para la clase obrera se han convertido en el punto de referencia de la lucha en el embrión y ejemplo del sindicato de clase que hay que conquistar y desarrollar con las libertades políticas.

Aunque es evidente que con las libertades políticas el desarrollo de la política sindical de las masas dará un salto cualitativo y cuantitativo y unirá a un conjunto de fuerzas sindicales, el carácter dirigente de la política de clase desarrollada por Comisiones Obreras será el determinante de su contenido. Y en la medida en que la Comisiones Obreras amplíen en este período de ofensiva su desarrollo y su papel dirigente, tanto más protagonizarán sus organizaciones, los líderes y trabajadores que más han impulsado su política en el periodo anterior, el papel de primera línea en la constitución del sindicato de clase en la libertad.

CC.OO. y el desarrollo de un sindicalismo de clase

El carácter de las Comisiones Obreras en todos estos años ha sido no el de un sindicalismo de conciliación sino el de un sindicalismo de clase, sobre la base de la unidad estrecha entre la lucha por las mejoras inmediatas y las exigencias políticas, en la perspectiva de acabar con la explotación capitalista. Y ello se ha manifestado en los combates desarrollados por la clase obrera estos últimos años en una línea ascendente.

Sin embargo ésta no ha sido una opción política unitaria en el seno de la clase obrera puesto que la política reformista y revisionista ha tendido constantemente, en las diversas etapas de Comisiones Obreras, a diluir su perspectiva de clase, situando las Comisiones siempre en el marco difuso de un movimiento sociopolítico, desertando de las tareas que los comunistas y los militantes más avanzados del Movimiento Obrero han ido desarrollando tenazmente durante estos años.

Tareas como la consolidación del grado de organización y coordinación de las Comisiones Obreras, el desarrollo de su programa sindical y político, el avance en su capacidad de dirección de iniciativas generales de lucha (jornadas y campañas generales...), el desarrollo de su combatividad, unidad y coordinación con la lucha de todo el pueblo, han significado un duro combate y debate político en el propio seno del Movimiento Obrero y en la labor de aclaración y explicación de los comunistas, conscientes de que lo que se dirimía en ello era ni más ni menos que el papel dirigente de la clase obrera en el proceso hacia la conquista de las libertades, su consolidación como una fuerza autónoma que armara a las masas populares para su definitiva emancipación.

Por todo esto hoy podemos decir que las políticas reformistas o de conciliación que se intenten consolidar en el seno de la clase obrera tienen que actuar contra la historia y recuperar el tiempo perdido.

El papel del revisionismo

La política del revisionismo representa una contradicción que existe en el seno del pueblo, entorpece la consolidación de una política de clase, y contra la que hoy debe lucharse en el marco de la unidad.

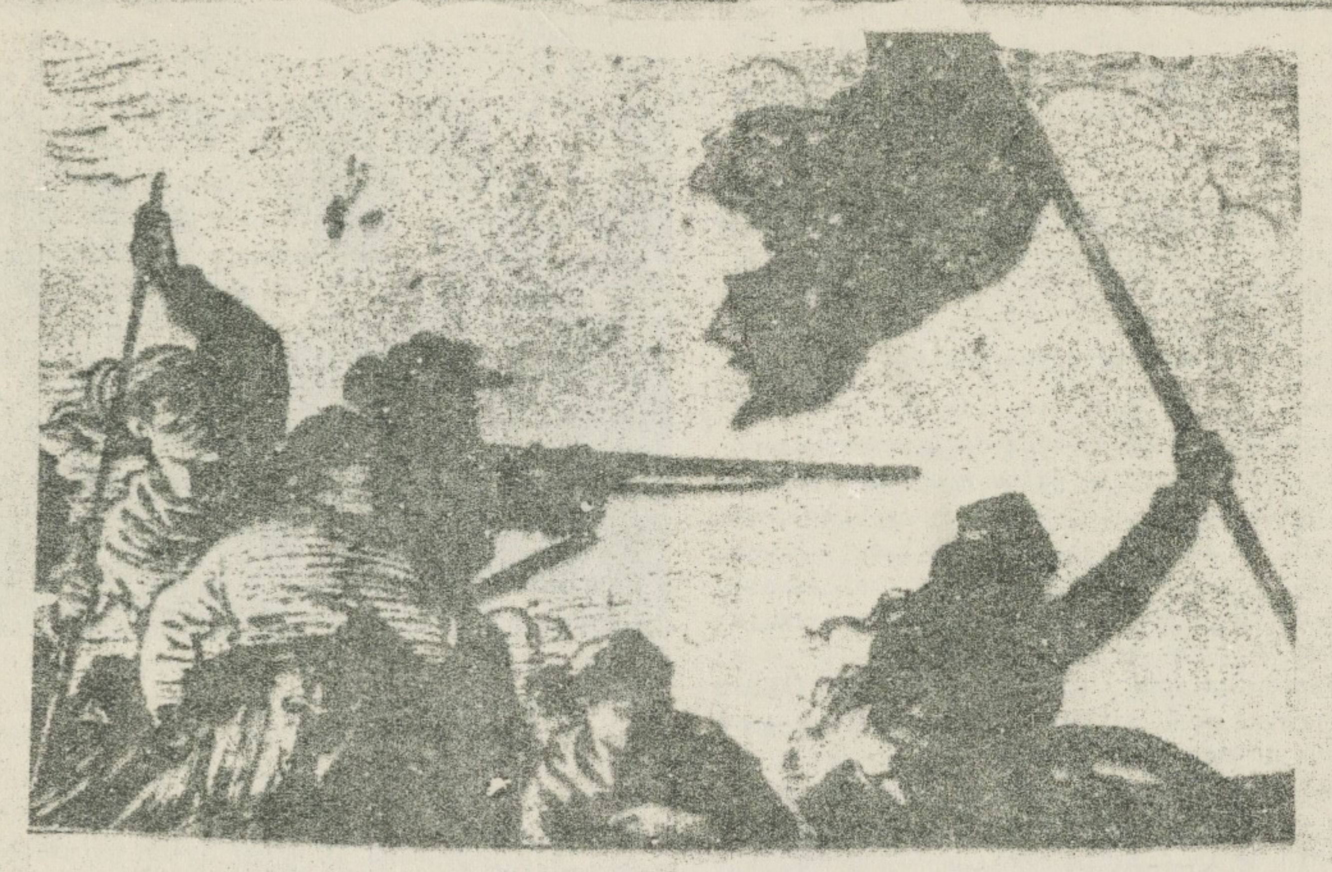
Ante la perspectiva de un Compromiso Democrático, la política del revisionismo plantea a fondo sus presupuestos, dejando como secundario y absolutamente subordinado el reforzamiento político y organizativo de la clase obrera y su avance combativo hacia la Huelga General Política. El revisionismo situa al Movimiento Obrero en el papel de una fuerza de presión básicamente economicista y que no supere el nivel de la espontaneidad.

La actuación del PCE en estos últimos meses de auge de la espontaneidad y la combatividad



de los trabajadores ante la explotación a que el desarrollo monopolista en su crisis le somete ha sido la de abstenerse e incluso boicotear la concreción de iniciativas generales a nivel nacional y local. (Huelga General de Euskadi del 11 de enero, Jornada General de Lucha de Andalucía del 5 de marzo, Huelga General de la Construcción de Barcelona del 16 de abril). Y con mayor énfasis en lo tocante a la dirección e iniciativa de Comisiones Obreras en estos procesos de lucha general, intentando siempre justificar una dinámica limitada y posibilista del Movimiento Obrero a la espera de lo que diere de si la dinámica propia de los medios legales y la lucha espontánea. Sus escandalosas actuaciones en las Jornadas de Euskadi Navarra, Andalucía e Catalunya huelgan todo comentario.

Para el revisionismo la concreción de la iniciativa política general queda subordinada a la dinámica de la Junta Democrática de España y en general a la dinámica de la "negociación" con las clases dominantes. Para el revisionismo no debe concretarse un avance autónomo de la lucha de la clase obrera hacia la conquista de las libertades políticas: la dinámica y la iniciativa política debe estar supeditada a las opciones y posibilidades del Compromiso, y todo lo demás juega un papel subordinado. La clase obrera debe adquirir para ellos una concepción interclasista de la lucha y del sentido de las libertades políticas concretada en la Reconciliación Nacional, y no una perspectiva propia de clase, de unidad con el pueblo, que impulse con fuerza su propia concepción de las libertades y concrete, desde esta posición de fuerza, un compromiso de cambio político con las otras clases.



La política de los comunistas

En cambio para los comunistas, el desarrollar, junto a la política de convergencia democrática, la dinámica autónoma de la lucha, la iniciativa y los objetivos de la clase obrera y el conjunto del pueblo, significa empujar a la lucha a los sectores que aspiran a la liquidación del Franquismo, consolidar el papel dirigente de la clase obrera en su lucha por las libertades políticas en el camino hacia el Socialismo, y, en definitiva, romper las maniobras continuistas y reformadoras de la burguesía, forzando y acelerando la concreción del Compromiso Democrático.

En el desarrollo de esta línea está la otra concepción que el revisionismo preconiza sobre el papel de las masas y sus sindicatos en las libertades políticas. La estrategia revisionista del "compromiso histórico" o del "pacto social" tan claramente definida por los PC francés e italiano y aplaudida por el PCE-PSUC mientras lamentan que no se haya hecho a tiempo en Portugal, consiste en proponer la transformación gradual del estado capitalista en un estado de "democracia avanzada" en el cual hay un progresivo reparto y alianza de posiciones electorales bajo la estricta regla de juego de la democracia burguesa. Así los sindicatos son el vehículo de un sindicalismo de negociación cada vez mas burocratizado y sin "traumas" para constituirse en amplias zonas de base electoral.

En esta línea, la concepción actual del revisionismo ante las elecciones sindicales bajo el eje fundamental de la penetración legal, se decanta por el carácter económico de la campaña, renunciando a plantear en profundidad el combate político y la iniciativa hacia la Huelga General Política de Comisiones Obreras frente al reformismo vertical. "Lo importante es penetrar y controlar medios; la política y la iniciativa están en plano secundario". Y al plantear el convertir los medios legales en el centro de la iniciativa sindical, introduce un gran margen de confusión y subordinación en el seno de la clase obrera, sobre el papel a jugar dentro de la CNS.

Ya en el 66 el revisionismo caracterizaba la transformación de la CNS en el sindicato obrero a través de su ocupación democrática ; hoy, al diluir la perspectiva de Comisiones Obreras y centrar al Movimiento Obrero en una dinámica posibilista de entrismo en la CNS, diluye también su combate político y de clase, combate que las Comisiones Obreras y la amplísima vanguardia del Movimiento Obrero deben de afrontar tanto en el seno de los medios legales, como en el desarrollo de sus organizaciones propias, como en el avance combativo hacia la Huelga General, y en la futura lucha por la constitución de un sindicato de clase depurado de todos los verticalistas y fascistas, derrotando las tendencias sindicales burguesas y de conciliación que hoy se están gestando.

Las Comisiones Obreras con un nivel de actuación cualitativamente superior, deberán unificar la coordinación estrecha entre las comisiones de fábrica, ramo y zona, los cargos sindicales, los vocales... asegurando la dirección de la iniciativa, potenciando las formas mas amplias de participación del conjunto de los trabajadores, (asambleas, reuniones de UTT abiertas, de cargos sindicales, de trabajadores en paro con representantes propios.), la constancia de la propaganda de orientación y la formación de infinidad de líderes sindicales en escuelas y cursillos de Comisiones Obreras que refuercen y consoliden la capacidad política de la amplia vanguardia que se está desarrollando.

Para los comunistas, el protagonismo político en la iniciativa general y en el desarrollo de las bases de sindicalismo de clase que HAY QUE POTENCIAR, son tareas que pasan por DESARROLLAR A UN NIVEL SUPERIOR COMISIONES OBRERAS Y SU CAPACIDAD DE DIRECCION Y EXTENSION DE LA LUCHA.

El propio hecho de una dinámica de penetración en zonas de la CNS, indica la necesidad de armar políticamente a la clase obrera y a infinidad de nuevos cargos sindicales para un debate y combate profundos en el seno de estos medios, para la extensión e imposición de las iniciativas de clase en ellos.

Para los comunistas, el sindicato de clase en la libertad, gestado ya por su avance bajo la Dictadura, ha de significar la lucha decidida de las masas en tres frentes estrechamente unidos:

1. La consolidación y ampliación de las libertades democráticas por la acción de las masas en su ejercicio.

2. El avance de las reivindicaciones económicas y sociales de la clase obrera y el pueblo, por la acción combativa y decidida de las masas más amplias.

3. La lucha electoral sobre la base de la unidad popular frente a la reacción y la política del capital monopolista.

Este es el desarrollo del protagonismo de la clase obrera avanzando la lucha de masas y la formación de las alianzas en el seno del pueblo hacia la perspectiva socialista. Un tipo de sindicalismo que habrá de propiciar constantemente las formas más amplias de participación de las masas en la discusión y la iniciativa, así como la consolidación en su seno de organizaciones de base que permitan un constante progreso en la lucha y los objetivos planteados y refuercen el proceso de unidad popular y de alianza en el seno del pueblo en la lucha por el Programa Mínimo de avance hacia el socialismo.

- Pleno ejercicio de las libertades políticas: derecho de organización de Asamblea de prensa, de huelga, de manifestación, etc. Amnistía General.
- Sufragio Universal basado en la representación proporcional de todos los mayores de 18 años. Prohibición de la formación y actuación de fuerzas fascistas.
- Disolución de los cuerpos represivos del franquismo (brigada político-social, servicios de información militar, guardia civil). Eliminación de las jurisdicciones especiales (TOP, Tribunales Militares,...), derogación de las leyes represivas y revisión de toda la legislación de la época franquista.
- Forma de Gobierno Republicana, basada en la elección de la Asamblea Constituyente. Separación de la Iglesia y el Estado.
- Derecho de autodeterminación de las nacionalidades: Catalunya, Euskadi y Galicia que se formalice mediante regímenes propios de autonomía a partir de la reinstauración provisional de los Estatutos correspondientes de 1.932 y 1.936.
- Proceso de reforzamiento de los órganos propios políticos y administrativos de las regiones, y política solidaria de apoyo a las regiones más atrasadas.
- Reforma democrática del Ejército. Eliminación de la oficialidad fascista, fomentando las relaciones Ejército-pueblo, supresión de las tropas profesionales y de la legión, reducción del servicio militar, democratización interna.
- Nacionalización de la Banca y de las empresas monopolistas tanto industriales, comerciales, como de servicios. Intervención de los órganos de los trabajadores en el control de las mismas.

- Expropiación de los latifundios y tierras no cultivadas, ordenación y puesta en cultivo y entrega de las mismas a los campesinos asociados en Cooperativas. Racionalización agraria y ganadera. Apoyo financiero y técnico a las Cooperativas y a otras formas de organización colectiva de los campesinos. Política de industrialización de los productos del campo en las zonas agrícolas. Potenciar los canales directos de venta de la producción agraria. Equiparación de las condiciones de vida del campo con la ciudad.

- Reforma fiscal mediante la progresión de los impuestos directos y reducción de los indirectos. Creación de un impuesto especial sobre las rentas del capital, y sobre las herencias.

- Reforma urbana. Nacionalización del suelo urbano. Política estatal de promoción de la vivienda, de alquiler no superior al 10% del salario. Organos de control popular de los equipamientos colectivos.

- Enseñanza gratuita pública y laica hasta los 18 años, y al servicio del pueblo. Intervención de padres, maestros y alumnos en la gestión de las escuelas. Sanidad gratuita general para todo el pueblo. La Seguridad Social bajo el control popular. Política de apoyo a la investigación y a la cultura. Supeditación de los medios informativos al proceso democrático abierto.

- Salario mínimo suficiente. Reducción de la jornada de trabajo y control de los ritmos. Plena igualdad laboral entre el hombre y la mujer. Jubilación, seguro de accidente, enfermedad y paro al 100%. Política de pleno empleo y creación de nuevos puestos de trabajo para facilitar el regreso de los emigrados.

- Ley del Divorcio y legalización del aborto.

- Liquidación de los restos del colonialismo español en Africa. Devolución de Ceuta, Melilla y demás plazas a Marruecos. Liberación del Sahara Español.

- Política internacional basada en el neutralismo y la coexistencia. Rompimiento de todos los pactos militares con el imperialismo, supresión de las bases americanas de España, y apoyo a todos los movimientos democráticos y populares y de liberación nacional. Recuperación de Gibraltar. Independencia y no participación tanto respecto al bloque imperialista (EE.UU, Mercado Común Europeo, OTAN, etc.), como al bloque socialimperialista (URSS, Comecon, etc.).





4 - Sobre el periodo de transición desde la consecución de las libertades políticas a la constitución del sindicato de clase

El combate central contra el reformismo de la CNS o los intentos de fraccionamiento sindical de la burguesía hacen del protagonismo político y en el combate de Comisiones Obreras una cuestión que va más allá de la obtención de las libertades políticas.

La misma situación de libertades implicará un proceso acelerado de consolidar las posiciones ante la nueva constitución sindical. Así la formación de Comisiones de Coordinación Provisional en cada zona, ramo, provincia,... con el protagonismo político de Comisiones Obreras y aglutinando a los mejores y más combativos trabajadores, cargos y vocales.

Estas comisiones provisionales deberín deberán proceder a la ocupación del máximo de medios de acción, a desarrollar el proceso abierto de elección de nuevos delegados obreros a todos los niveles, al sostén de la iniciativa local sindical y de movilización de masas para garantizar y ampliar las libertades, así como a un debate amplio y abierto sobre las bases sobre las que debe asentarseel desarrollo del sindicalismo de clase en España.

De forma que el Congreso Sindical libre que estructure el futuro Sindicato Obrero español se haga sobre la base de la discusión, la representatividad y la movilización general que imponga la política más avanzada y los representantes más combativos del Movimiento Obrero y la depuración del nuevo sindicato de todos los fascistas y oportunistas.

Asimismo, deberá potenciarse en el desarrollo posterior del sindicato, junto a la estructura sindical, el funcionamiento constante de organizaciones de base abiertas con los trabajadores más avanzados, que extiendan e impulsen continuamente el ritmo de iniciativa, participación y combatividad de las masas trabajadoras, desbordando constantemente cualquier intento de burocratismo sindical.

5 - La campaña de las elecciones hacia la perspectiva de la Huelga General

Despues del proceso de huelgas generales locales o de ramo y de Jornadas de Lucha desarrollado en los últimos meses, se observa un cierto reflujo en la iniciativa general. Ello es debido principalmente a tres causas:

- El insuficiente grado de organización y coordinación del Movimiento Obrero, que no le permite asegurar de manera ininterrumpida la iniciativa general.
- La actuación posibilista del PCE y su obstrucción, salvo casos especiales, de las iniciativas generales.
- El efecto coyuntural de la represión defensiva del Gobierno Arias.

Sin embargo, la agudización de los efectos de la crisis económica y las medidas del Gabinete Arias para descargar sobre el pueblo las

consecuencias de esta crisis, con la intensificación de la política de expoliación al servicio del desarrollo monopolista, aumentará las condiciones para que surja y se generalice la lucha, con la perspectiva de que en otoño alcance el mayor nivel logrado hasta ahora.

Al mismo tiempo, también la problemática política de las maniobras hacia la instauración de la monarquía contribuirá a crear un clima político decisivo y favorable a estas movilizaciones, marco de extraordinaria importancia para acelerar el protagonismo político del pueblo que rompa las maniobras continuistas y liquide la Dictadura.

Las elecciones sindicales, en sus diversas fases de aquí a octubre, deben servir para reforzar las bases para la lucha general. Para ello es fundamental convertir esta campaña en una campaña amplia de extensión del programa de lucha de Comisiones Obreras, comprometiendo en su defensa a multitud de cargos sindicales, tanto en la fábrica como en las reuniones de zonas, ramos, y en la misma UTT, para que bajo la dirección y coordinación unitaria de las Cosiones Obreras permitan un amplio proceso de iniciativa general en zonas y ramos.

Extraordinaria importancia adquiere, pues, ahora el debate público del programa por los candidatos obreros en las fábricas, locales sindicales, asociaciones de vecinos, concentraciones de parados, ... de forma que la unidad PROGRAMA DE LUCHA- HUELGA GENERAL- LIBERTADES se convierta en la más clara y amplia perspectiva unitaria del conjunto de la clase obrera y el pueblo.

La segunda ronda de las elecciones sindicales debe representar una campaña electoral abierta de las candidaturas obreras a los puestos de vocales de las UTT, en debate abierto contra los verticalistas, contra las trabas que impiden desarrollar libremente la campaña por estas segundas elecciones, por la electividad completa, propiciando amplias reuniones de cargos sindicales, discutiendo en las fábricas y usando a fondo las posibilidades legales; formando ya equipos de cargos sindicales que impulsen y popularicen la política de Comisiones Obreras.

En esta situación, la perspectiva del 1º de Mayo aporta un elemento de respuesta general contra la política del imperialismo y el capital monopolista, que en cada país descarga sobre las clases populares las consecuencias de sus crisis y los costes de su expansión, y debe servir para reforzar la comprensión por la clase obrera de que la finalidad consecuente de su lucha es la liberación, el socialismo y el comunismo. Extendiendo la solidaridad con la victoriosa lucha de los pueblos de Vietnam, Camboya y Portugal, y con el combate del pueblo saharauí por su liberación. La respuesta general se concreta en nuestro país en la lucha contra la política económica del Gobierno Arias, la lucha por la Amnistía, las libertades políticas y nacionales y por el Sindicato de Clase, y debe permitir las más amplias asambleas protagonizadas por Comisiones Obreras para el discusión y el desarrollo de la campaña de las elecciones sindicales.

Las perspectivas de revisión general de salarios y las iniciativas de lucha contra el paro deben ser en los próximos meses un nuevo ensayo de respuesta general con activa utilización de los medios legales, hacia la perspectiva de Huelga General en el próximo otoño.

HACIA LA CONVERSION DE LAS ELECCIONES SINDICALES EN UN COMBATE GENERAL POR EL PAN, TRABAJO Y LIBERTAD

HACIA LA HUELGA GENERAL POLITICA

TODOS CON COMISIONES OBRERAS POR LA CONQUISTA DEL SINDICATO DE CLASE

